



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE

Facultad de Humanidades
Secretaría de Investigación y Posgrado

**CARRERA DE POSGRADO INTERINSTITUCIONAL
ESPECIALIZACIÓN EN DOCENCIA UNIVERSITARIA**

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

***“Una mirada reflexiva sobre la práctica docente en la Cátedra de Mercadotecnia en Diseño Gráfico.
Desafíos para el nuevo siglo XXI”***

Autora:

ZURLO, CLAUDIA SILVINA

Resistencia, 15 de Junio de 2015

INDICE

- Resumen.....Pág. 1
- Presentación del relato vivencial de una experiencia pedagógica en la educación superior. Planteamientos de interrogantes teóricos referenciales como primeros acercamientos.....Pág. 2
- Análisis reflexivo y crítico de conceptos problematizadores.....Pág. 8
- Reflexiones finales.....Pág.30
- Bibliografía.....Pág. 33
- Anexos.....Pág. 35

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

Una mirada reflexiva sobre la práctica docente en la Cátedra de Mercadotecnia en Diseño Gráfico. Desafíos para el nuevo siglo XXI.

2- RESUMEN.

Los nuevos perfiles de profesionales exigidos por la sociedad actual como también la diversificación de habilidades sociolaborales reclamada por los campos laborales cambian constantemente. La sociedad en su conjunto se ha complejizado y requiere para su abordaje un paradigma que reúna caracteres semejantes.

Ello constituye un reto o el desafío con que se enfrenta todo profesional de la enseñanza cuando aborda la formación de sus estudiantes y futuros profesionales.

El espacio educativo es parte de este complejo proceso social que intenta dar cuenta y que a la vez está atravesado por una multiplicidad de escenarios, operaciones, relaciones subjetivas, etc. La educación en tanto práctica social, es en quien las otras prácticas profesionales, laborales o culturales “*construyen su sentido, intentan legitimarlo, conformarlo, transformarlo, y hasta desecharlo*” (Morin, E. (2002))

Plantearse como desafío asegurar la correcta formación o el acceso a las habilidades y estrategias para la inserción del futuro profesional que recorre el nivel superior o universitario, constituye, desde mi particular visión y experiencia, uno de los desafíos más interesantes para mantener la formación universitaria bajo los paradigmas de calidad y eficacia que espera la sociedad moderna.

Este desafío asumido por muchos de los que seguimos formándonos requiere un *trabajo de análisis, reflexión y concertación* entre las pedagogías que han caracterizado la formación universitaria en las décadas anteriores.

La presente propuesta intenta reconstruir una escena de desgranamiento de la población estudiantil por inasistencias que se tiende a reiterar en el tiempo y en la cátedra de Mercadotecnia de la carrera de Diseño Gráfico. FAU.UNNE

A la que se intenta mediante experiencias pedagógicas innovadoras e inclusoras un cambio en el imaginario que caracteriza al alumnado de la Cátedra mencionada.

Desde los aportes de Ausubel (1993), se coincide que el aprendizaje, si bien, implica un proceso individual activo en el que el estudiante universitario aprende cuando los conocimientos son realmente significativos para él; al poner en juego sus conocimientos previos para relacionarlos con la nueva información. Este proceso requiere también de la disposición e interés del estudiante por aprender y una utilización adecuada y efectiva de los medios didácticos pertinentes.

Por su parte, Vygotsky (1979) completa la idea que se sostendrá a lo largo de este trabajo de fundamentación considerando que, el aprendizaje es un proceso social (interpersonal) seguido de un proceso individual (intrapersonal) del sujeto universitario que aprende.

Es un proceso social que se produce mediante la interacción que ocurre entre todas las personas que participan y hacen vida en el aula universitaria. Es decir, es producto de la cooperación social que deriva de su interacción con el docente, compañeros o adultos más capaces que él en una determinada área. Esa interacción sucede en diferentes contextos y está siempre mediada por el lenguaje.

Si bien hay muchas cuestiones por mejorar en la cátedra la propuesta se centralizará en esta oportunidad en las estrategias didácticas, la comunicación y la producción basadas en el Voluntariado, la la intercatedra y la implementación del aula virtual; generadores de experiencias pedagógicas acordes a los tiempos sociales y culturales antes mencionadas.

3: PRESENTACIÓN DEL RELATO VIVENCIAL DE UNA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. PLANTEAMIENTOS DE

INTERROGANTES TEÓRICOS REFERENCIALES COMO PRIMEROS ACERCAMIENTOS.

A lo largo de la cursada de esta especialización se fueron dando diferentes temáticas que ilustran la realidad cotidiana vivenciada en las aulas y universidades de la región. Y que ilustran los desafíos personales que movilizaron a realizar este trayecto de formación crítica y reflexiva dentro de lo que es la formación universitaria en sus dos dimensiones, como joven profesional y docente del ámbito del diseño gráfico y sus amplias dimensiones como también constante aprendiz de las nuevas generaciones que se traducen en los rasgos sociales que tienen a los estudiantes que acceden a la vida universitaria o de estudios superiores, como principales destinatarios de las futuras demandas profesionales, disciplinares o laborales.

Temáticas como comunicación efectiva, nuevos vínculos de enseñanza aprendizaje, nuevos modos de organizar los tiempos, de comprender los contenidos útiles tanto de los estudiantes como del mercado demandante.

Los nuevos perfiles de profesionales exigidos por la sociedad actual cambian constantemente...todo ello constituye un reto que se presenta al momento de que todo profesional de la enseñanza quiere abordar en la formación de sus estudiantes o futuros profesionales.

Ello, plantea interrogantes como:

¿De qué se trata la experiencia relatada? ¿Cuál es el eje alrededor del que se plantea la situación?

A lo que al mirar las emociones grabadas en mi memoria por lo significativo de aquel acontecimiento puedo decir que me hubiera gustado ofrecer otras instancias de diálogo y auténtico trabajo en grupo.

A continuación presento mi relato

Mi camino en la docencia comenzó hace 5 años como adscripta en la cátedra de Mercadotecnia y Gestión Empresarial de la Carrera de Diseño Gráfico de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional del Nordeste.

Este interés se despertó en mí, una vez que obtuve el título, y luego de haber trabajado ya en empresas dedicadas al diseño y haber conformado equipos de trabajo que requerían aptitudes para el consenso como también para la toma inmediata de decisiones relacionadas al rol laboral.

En aquel momento y lejos de terminar el cuatrimestre se produjo el hecho en el cual fui una de las principales protagonistas. Ocurrió un día de clases, durante el descanso intermedio que se da a media mañana, un par de alumnos se acercaron a preguntarme por su estado de regularidad, y al ver la condición de libre por reiteradas faltas reaccionaron de tal manera que llamaron la atención y preocupó al resto de los alumnos.

Como se trataba del recreo, me encontraba sola en ese momento dentro del salón. Fue entonces que más de la mitad de los estudiantes se abalanzaron para inquirir sobre la misma cuestión y al ver que la gran mayoría se encontraba en una situación crítica, respondieron con quejas y subiendo el tono me cuestionaban la severidad con que se tomaba la asistencia.

Varios expresaron “que se trataba de una materia muy interesante pero que se interpone con las tareas del taller, al dictarse un día antes”. Vale aclarar que los talleres son las materias troncales en la que convergen todos los conocimientos adquiridos en las asignaturas teóricas. Se trata básicamente de la práctica profesional e implica enfrentarse a un supuesto caso en el que se resuelven problemas de imagen y comunicación.

En este instante, se respiraba un ambiente de tensión y nerviosismo... Por mi parte tomé una postura defensiva, y apoyándome en el régimen de la cátedra, molesta contesté “...es requerimiento de la cátedra para poder regularizar la materia tener el 80% de asistencia a clase, por lo tanto quienes no cumplieron con ello quedan libres teniendo que rendir la mesa final en otras condiciones”. Esta respuesta en un tono poco comprensivo disparó el enojo de los alumnos...

Más tarde reflexione sobre esa situación, en un principio pensé que exigirles la presencia a los alumnos era un beneficio para ellos, pero no contemple si esta estrategia resultaba realmente adecuada a las necesidades por las que estaban pasando los alumnos.

Esto hecho, produjo crisis en mí, llevándome a pensar que el modelo a seguir no ayudaba sino más bien resultaba un obstáculo en el aprendizaje de los alumnos. Esto motivó la búsqueda a la formación docente y profundizar en los aspectos pedagógicos.

Como docente que recientemente he empezado mi práctica creo que es posible utilizar estas anécdotas cotidianas para sacar más experiencias de aprendizaje, porque son cosas que también ocurre en el ámbito laboral, en el que también me desempeño como Diseñadora Gráfica, y que sé que es importante aprender a manejar.

Quizás cuando aquellos alumnos me interpelaron - a su modo- hubiera podido plantear estrategias de negociación de modo tal que ellos resguardaran su condición de alumno pero que también quedara salvaguardada la intención pedagógica diseñada para la Cátedra a la ellos voluntariamente se habían inscripto.

Y en ese momento no supe hacerlo y como a muchos le pasa imité "lo que se suele hacer" recurriendo sin querer a procesos tradicionales carentes de un rasgo propio de nuestra época: el diálogo, el consenso y la calidad en todos ellos.

En el caso que compartí, dicha Cátedra- Mercadotecnia- se trata de una materia electiva no proyectual que corresponde al tercer año dentro del plan de estudios de la Carrera de Diseño. Característica que le permite al alumno optar entre otras materias para cursarla.

También se ha convertido desde hace unos años ya, en una materia electiva para la Carrera de Arquitectura.

La Cátedra como bien lo menciona su nombre Mercadotecnia tiene que ver con las herramientas de estudio de mercado, proporciona al alumno un cuadro general con contenidos que tiene que ver con la administración de empresas, el estudios de mercado, elaboración de proyectos, etc.

Su régimen pedagógico se centra en buscar las estrategias necesarias para que los alumnos inscriptos participen activamente en las producciones y dado que hasta el momento está pensado para una dinámica presencial donde la asistencia es parte de

una pauta de evaluativa del progreso y la integración de conocimientos generados por otros grupos de participantes.

En cuanto a la asignatura Taller de Diseño Gráfico IV, que corresponde al último año del Plan de Estudios de la Carrera de Diseño Gráfico, no es otra cosa que la práctica profesional misma, basado en una estrategia aula-taller, es de carácter proyectual, donde se plantean los lineamientos principales ligados al desarrollo y la ejecución de los saberes y capacidades que tienen que ver tanto con los conocimientos teóricos como también los de observación y práctica de los talleres anteriores (Taller Diseño Gráfico I, II y III) todos ellos adquiridos durante el trayecto de formación.

En síntesis, allí convergen dichos saberes y competencias a través de la instrumentación de un plan en el que, posterior a un relevamiento y análisis para la detección de un problema comunicacional, se desarrolla la Identidad de una organización ficticia. Lo que significaría crear una marca, la gráfica que acompaña a la marca (tipografías, color, fotografías, imágenes, publicidad, carteles, etc).

En este sentido, pude encontrar coincidencias en los modelos de Trabajos Prácticos, lo cual propicia un campo a trabajar en conjunto y realizar los aportes teóricos y prácticos desde cada asignatura.

Vale aclarar además, que dicha asignatura Taller, se cursa anualmente dos días a la semana, lunes y viernes, de 5 horas cada encuentro.

De allí, que este factor, la asistencia, se convirtió en un obstáculo para la dinámica que estructuraba los encuentros pedagógicos se convirtió para mí en el principio de los desafíos con los que he comenzado a pensar y analizar mi práctica como docente universitario.

¿Qué otras instancias se pueden habilitar? ¿Qué acceso a los espacios virtuales se habilitan?

Y seguido de la entrega de proyectos originales y de relevancia para sus propios perfiles de futuros profesionales.

Por ello se hace necesario que en las siguientes páginas se pueda construir un ensayo de lectura y análisis crítico y a la vez sabiendo que será transitorio, realizar un comprensivo recorrido sobre las temáticas que fueron trabajadas y contextualizadas a lo largo de esta especialización en docencia universitaria.

Si bien esto ocurrió hace un par de años la intención de enriquecer mi práctica sigue intacta gracias a aquel grupo que dolidamente perdió su regularidad.

Otra de las temáticas que me impactó significativamente a lo largo de la cursada fue cómo fue cambiando los espacios, instituciones o también llamada educación universitaria.

¿Qué ofrece la universidad a los estudiantes? ¿Qué impacto tienen en la inserción socioeconómica los egresados de las universidades? ¿Qué requieren para responder eficientemente a las demandas actuales? ¿Se puede hablar de un currículo pre determinado?

La universidad en tanto entidad de formación tendrá que estar atenta a estos dos factores actuales: la sociedad de la información y la economía basada en el conocimiento.

Conceptos como educación a distancia, inscripciones online, aulas virtuales, campus virtual, plataformas virtuales educativas, predominio de la escritura sobre la oralidad y la producción escrita sobre el relato verbal...entre otros marcan los desafíos a los que la Universidad ha dado el sí, y puede marcar tendencia.

Se trata, según mi reflexión actual de no caer en innovaciones pedagógicas que no puedan tener continuidad sino que por el contrario, con el esfuerzo que requiera permitir que enseñanza e innovación y conocimiento sean de sumo interés para los alumnos que asistan de ahora en las a la Cátedra de Mercadotecnia.

En aquella oportunidad mis tareas como adscriptas eran las inherentes al cargo, entre ellas llevar el control de la asistencia, coordinación y formación de grupos de trabajo, observación de las clases, etc. Dichas tareas me permitió ganar experiencia y en cierta manera aprender del resto del equipo como desenvolverme en las clases. Parecía lo correcto.

¿Qué hacer? Cuando era estudiante se me exigía la asistencia como criterio de cursado y si no lo cumplía se perdía la regularidad. Y con el tiempo comprobé que esas experiencias fortalecían y daban autonomía al propio desempeño profesional. Por ello, di cause positivo a la imitación de lo que parecía correcto. Marcar las inasistencias según fueran dándose.

Lamentablemente, por lo menos a esta altura de las reflexiones y análisis emerge esa expresión/sensación, cuando un número significativo de los alumnos se dieron cuenta que estaban en condición de “libres” reaccionaron, me pidieron explicación, pusieron de manifiesto la incompatibilidad de horarios y otras realidades, todas ciertas de hecho. Sin embargo, ese año quedaron libres muchos alumnos.

Y en mi caso quedé con una profunda sensación de la urgencia de nuevas herramientas para habilitar desde otros espacios la situación de estos alumnos como de aquellos que si cumplían y asistían a horario a los encuentros presenciales de Mercadotecnia.

¿Qué características posee el estudiante que transita nuestras aulas? ¿Cuáles son sus requerimientos o expectativas profesionales? ¿Qué esperan recibir? ¿Cómo trabajan con el tiempo? ¿Qué concepción tienen del tiempo?

4 - ANÁLISIS REFLEXIVO Y CRÍTICO DE CONCEPTOS PROBLEMATIZADORES.

A lo largo de las cursadas de esta especialización se fueron dando diferentes temáticas que ilustran la realidad cotidiana vivenciada en las aulas y universidades de la región. Y que ilustran los desafíos personales que movilizaron a realizar este trayecto de formación crítica y reflexiva dentro de lo que es la formación universitaria en sus dos dimensiones, como joven profesional y docente del ámbito del diseño gráfico y sus amplias dimensiones como también constante aprendiz de las nuevas generaciones que se traducen en los rasgos sociales que tienen a los estudiantes que acceden a la vida universitaria o de estudios superiores, como principales destinatarios de las futuras demandas profesionales, disciplinares o laborales.

Temáticas como comunicación, nuevos vínculos de enseñanza aprendizaje, nuevos modos de organizar los tiempos, de comprender los contenidos útiles tanto de los estudiantes como del mercado demandante.

Los nuevos perfiles de profesionales exigidos por la sociedad actual cambian constantemente... todo ello constituye un reto que se presenta al momento de que todo profesional de la enseñanza quiere abordar en la formación de sus estudiantes o futuros profesionales.

Plantearse como desafío asegurar la correcta formación o el acceso a las habilidades y estrategias para la inserción del futuro profesional que recorre el nivel superior o universitario.

Constituye, desde mi particular visión y experiencia, uno de los desafíos más interesantes para mantener la formación universitaria bajo los paradigmas de calidad y eficacia que espera la sociedad moderna.

Este desafío asumido por muchos de los que seguimos formándonos requiere un *trabajo de análisis, reflexión y concertación* entre las pedagogías academicistas tradicionales o que han caracterizado la formación universitaria en las décadas anteriores.

Con las nuevas demandas en relación al vínculo pedagógico, la comprensión del nuevo sujeto que accede a la educación superior marcado este con los rasgos de los tiempos sociales históricos que nos atraviesa donde todo cambie con más rapidez que en décadas anteriores, donde el conocimiento compite con la información y contenidos mediáticos de otras índoles.

Por ello se hace necesario que en las siguientes páginas se pueda construir un ensayo de lectura y análisis crítico y a la vez sabiendo que será transitorio, realizar un comprensivo recorrido sobre las temáticas que fueron trabajadas y contextualizadas a lo largo de esta especialización en docencia universitaria.

El encuentro pedagógico que caracteriza hasta la fecha, mi forma de encarar a los alumnos estaba enmarcado en lo que se conoce como *clases magistrales*, el docente como figura depositaria o poseedora de conocimiento.

Comprendiendo que este profesor transmitía el contenido disciplinar involucrando valores actitudes creencias que eran tácitamente reconocidas por toda la comunidad académica ya que el constructo sociocultural estaba más acotado a lo regional y tradición nacional.

Situación o factores que han ido cambiando en las últimas décadas por los avances de la comunidad humana en su conjunto, abarcando aspectos laborales profesionales de formación de intereses profesionales etc. Generando nuevas metas y demandas y especificaciones. Que colocan en crisis al docente universitario o superior actual.

No solamente queda esta cuestión en los valores, creencias y demás conocimientos implícitos con los que llegaba el docente sino que también requiere nuevas lecturas sobre su impacto en lo referido al conocimiento, en tanto disciplina, enseñanza, aprendizaje, institución, educación (*sin olvidar su injerencia en la planificación, la enseñanza y evaluación en los cuales se retoma creencias valores y actitudes del profesor*).

En esta perspectiva, parece oportuno acercarse a la temática de las concepciones metadisciplinares propuestas por Porlán y Rivero en 1998¹ que relato y expuso ordenadamente cómo las cosmovisiones ideológicas (*marxismo teoría crítica ecologismo consumismo, entre otras*), las perspectivas epistemológicas (*constructivismo positivismo relativismo y evolucionismo entre otras*) y por ultimo las perspectivas ontológicas (*entre las que se puede mencionar la perspectiva sistémica, mecanicismo y complejidad*).

Estos tres grupos de construcciones se retroalimentan asistiendo una vez más al hecho de la complejización y diversificación del hecho enseñanza aprendizaje en la que se viene reflexionando.

Dentro del marco de estas perspectivas es necesario detenerse en la epistemología de la complejidad formulada por Edgar Morín² quien propuso una serie de tópicos en oposición al paradigma de la simplificación a sé en párrafos anteriores también se refirió a la tradicional figura academicista del docente y el conocimiento.

- La fragmentación y compartimentación del saber;
- La incomunicación de las ciencias naturales y humanas

¹ Porlan, R. y Rivero, A. 1998. *El conocimiento de los profesores*. Sevilla: Diada.

² Edgar Morín. 1995 *Epistemología de la complejidad*. En FRIED SCHNITMAN, D (Comp.) *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Bs. As. Paidós.

- El carácter anónimo del conocimiento científico
- Formas de ignorancia originadas en la superespecialización.
- El desarrollo de una ciencia sin conciencia en función de una progresiva separación entre filosofía y ciencia.
- Transformaciones entre ciencia, tecnología y estado. Por las que el estado y la sociedad tecnologizadas transforma la propia ciencia pragmatizandola*³ (Porlán R. 1997:54)

Edgar Morin planteó una mirada de los hechos que aún sigue teniendo mucho que aportar a la reflexión y análisis que nos reúne en este escrito. A través de lo que en la literatura se conoce como el Paradigma de la Complejidad y la interacción.

Atributos cognitivos ambos con el que se logra, a través de la complejidad, generar un espacio o un lugar donde se recepcione *la complejidad de una cuestión*, tema o situación, habilitando con ello, una forma de actuación que responda a esa realidad, que por cierto no podrá ser menos compleja que la situación que debe abordarse.

Esta dinámica abre escenarios de acción que van modificándose en función de las producciones, investigaciones, información recolectada, que emergen en la acción de producción de conocimiento a través de la acción. Así respuestas que al ser múltiples implicarán en algún momento hacer interactuar los límites entre *la ciencia, la ética, la política y la propia realidad humana que los aborda*.

Al releer las anteriores ideas esbozadas a la luz de algunos temas vistos en la especialización, puedo tomar conciencia de los momentos en que, ya sea por la dinámica del grupo, por la disposición del docente, por el tipo de tema o trabajo a realizar, el hecho es que en mi etapa de estudiante universitario, constituían fuertes experiencias de aprendizaje cuando en un espacio de enseñanza y aprendizaje áulico fluían diversas hipótesis de respuestas, dicotómicas propuestas como modo de resolver una consigna y el hecho de convivir con la vivencia y el recuerdo de esos acontecimientos, parece oportuno aceptar una vez más, el desafío de E. Morin de generar espacios para la interacción y la complejidad.

³ Porlán, R. 1997. *Constructivismo y escuela*. 4º Edición. Sevilla diada

Quizás no como único estilos de abordar y comprender el fenómeno complejo de la formación de un profesional pero si como un modo de habilitar experiencias donde las estrategias y las habilidades también son formas de conocimiento válidas.

Otra de las temáticas que me impactó significativamente a lo largo de la cursada fue cómo fue cambiando los espacios, instituciones o también llamada educación universitaria.

Es un conocido saber que las universidades han sido a lo largo de la historia de la sociedad moderna el gran semillero de las más brillantes perspectivas teóricas, ideológicas como filosóficas.

Boaventura de Sousa Santos en su ensayo sobre "*La Universidad en el Siglo XXI*"⁴ muestra cómo a partir del Siglo XX la universidad entre otras instituciones fueron fuertemente impactada por los cambios sociales, históricos y económicos de dicho periodo histórico.

Para de Sousa Santos, (ob.cit) las universidades han tenido que verse con tres tipos de crisis y sus consecuencias.

La primera crisis fue la de la hegemonía, resultante de las fuertes contracciones entre las funciones tradicionales de la universidad y las que fueron atribuidas a lo largo de todo el Siglo XX.

Y que aún se escuchan ecos, cuando personas reclaman que la universidad debe enseñar como lo hacía hace cincuenta o cien años atrás.

Es decir, fomentar la producción de la más alta cultura, fomentar el pensamiento crítico productivo y los conocimientos ejemplares que de aquellos debían desprenderse, comprendiendo los campos de humanísticos y científicos necesario para un modelo de sociedad económica que sostuviera los tradicionales paradigmas elitistas heredados de la antigua Edad Media europea.

La aparente incapacidad de la universidad para desempeñarse en aquellos escenarios llevó a que el Estado y a los agentes económicos a buscar fuera de la universidad medios alternativos para lograr los cambios que se requerían.

⁴ Boaventura de Sousa Santos. 2005. *La Universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*. 1° edición en castellano. Edit. Miño y Dávila srl.

Es allí donde la universidad comienza a atravesar la crisis de la hegemonía sobre la cultura y el conocimiento ya que ya que la búsqueda de profesionales o mano de obra específica por parte del mercado permitió el emerger de otro tipo de metodología en la transmisión del saber y/o del conocimiento creando así nuevos espacios de enseñanza y aprendizaje superior.

La segunda crisis por la que atravesó la formación universitaria no fue menor. Enfrentada la tradicional institución universitaria a la lucha *de legitimar los trayectos* y las ofertas de formación a la nueva población estudiantil que se acercaba a la universidad.

Así, la universidad dejaba de ser una institución consensual “frente a las contradicciones entre la jerarquización de los saberes especializados por un lado, a través de la restricciones del acceso y certificación de las competencias.

Y por otro lado, enfrentada a las exigencias sociales y políticas que exigían la democratización de la educación universitaria y de la misma universidad como tal, de modo que se vean asegurados la reivindicación de la igualdad de oportunidades para los hijos de las clases sociales medias o populares.

Por último, la tercera crisis que ubica a la universidad frente a la contradicción entre la reivindicación de la autonomía de la definición de valores y objetivos que la caracterizaban y la presión creciente para hacerla negociar con los criterios de eficiencia y productividad de naturaleza empresarial o de responsabilidad social que empezaban a caracterizar el mercado de fines del siglo XX.

Si bien, la presentación descripción de los grandes cambios que la universidad ha venido teniendo en el último siglo, no la aleja por ello a nuevos desafíos que avalen su función social.

Es decir, se vive en una sociedad donde fenómenos como la información reemplaza el conocimiento, en tanto que al fraccionarlo, ponerlo al acceso de la mayor cantidad de espectadores, consumidores o científicos abre enormes brechas de productividad.

Quiérase o no este es un desafío al que como formadores de futuros profesionales debemos estar abiertos ya que la gestión, la calidad y la velocidad de la información son esenciales para la competitividad de una sociedad productora.

Entonces *¿Qué ofrece la universidad a los estudiantes? ¿Qué impacto tienen en la inserción socioeconómica los egresados de las universidades? ¿Qué requieren para responder eficientemente a las demandas actuales? ¿Se puede hablar de un currículo pre determinado?*

La universidad en tanto entidad de formación tendrá que estar atenta a estos dos factores actuales: la sociedad de la información y la economía basada en el conocimiento.

Por ello, tiene que ser la misma universidad y sus procesos los que innoven en las tecnologías de la producción y comunicación de la información y de los nuevos tipos de gestión y de relaciones laborales, entre los estudiantes, profesionales recibidos y entre estos y los usuarios y o consumidores de dichos saberes.

Conceptos como educación a distancia, inscripciones online, aulas virtuales, campus virtual, plataformas virtuales educativas, predominio de la escritura sobre la oralidad y la producción escrita sobre el relato verbal...entre otros marcan los desafíos a los que la Universidad ha dado el sí, y puede marcar tendencia.

La autora da Cunha Maria Isabel⁵ (*Aula universitaria: innovación e investigación*. (pp.15-21) presenta en su escrito las palabras que me permiten retomar con el desafío inicial, el aula universitaria presencial, ¿es el único espacio de encuentro o se puede empezar a enriquecer con aulas innovadoras que generen espacios de interés educativo?

Se trata, según mi reflexión actual de no caer en innovaciones pedagógicas que no puedan tener continuidad sino que por el contrario, con el esfuerzo que requiera permitir que enseñanza e innovación y conocimiento sean de sumo interés para los alumnos que asistan de ahora en las a la *Cátedra de Mercadotecnia*.

Y en palabras de da Cunha Maria Isabel... *“estudiar en el aula universitaria es hacer un recorte en la trayectoria de todos nosotros, es favorecer la posibilidad de construir la universidad que nos demandamos como profesionales, delinear un nuevo relleno teórico metodológico y así contribuir para la construcción de una nueva relación entre el*

⁵ Da Cunha, María Isabel. (1999). *Aula universitaria: innovación e investigación*. En: *Universidad futurante: producción de la enseñanza e innovación*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. UBA.

enseñar y el aprender en el cual la cognición, el afecto, y la ética sean compañeros de significativas jornadas.” (Pág. 29 .Ob. Cit.)

También, Zabalza Miguel A.⁶ en su texto *Competencias docentes del profesorado universitario* explica que analizar, reflexionar sobre el rol docente universitario o la docencia universitaria se debe hacerlo desde la mirada de lo curricular y de las directrices que se habilitan desde la perspectiva curricular, lo que implica el proyecto formativo que se plantea en la Universidad como entidad educativa en materia profesional.

Sin profundizar en la extensa literatura de lo que es el currículo sí parecen interesantes algunas ideas que al ir presentándolas me permiten enmarcar las situaciones de la experiencia que relataba de mi práctica docente.

Dirá Zabalza M.A que se puede comprender como currículo al proyecto formativo que una institución educativa o de formación pretende llevar a cabo. En este caso la Universidad.

El currículo implica los Planes de estudios, programación de cada profesor, regímenes de cursado, criterio de selección de contenidos entre otros.

El currículo como condensador de un proyecto formativo integrado implica repasar tres componentes que deben ser tenidos en cuenta por los docentes ya que permiten, a mi modo actual de comprensión, trabajar en conjunto, en interacción y complejidad el proyecto universitario.

Así se puede ver:

El currículo si bien es un documento escrito y explícito implica un *proyecto*, es decir, es algo que se ha pensado y diseñado en una totalidad, de la misma manera que se proyecta una construcción o una actuación social.

⁶Zabalza, M. Á. (2002). *La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas*. Madrid: Narcea.

Por ello, los proyectos deben ser concretados en documentos escritos, formalizados de modo que los convierta en documentos públicos compartibles con otro.

Rescato y lo coloco en palabras de mi léxico cotidiano ya que es un rasgo que me hubiera gustado tenerlo claro el primer día de presentación de clase de aquel grupo que en su mayoría quedó libre.

Reflexiono que el sólo hecho de compartirlo hubiera creado otros modos de comprender y abordar el tema de la asistencia y del hecho de estar para presenciar las producciones de otros grupos de compañeros de la misma cátedra.

Ya que el conocimiento, según mi formación y experiencia no se conforma sólo desde la investigación sino también en los encuentros pedagógicos de enseñanza y aprendizaje que sucede entre alumnos y docentes en las cotidianas clases universitarias, ¿por qué no?

En concordancia con el autor citado el hecho de formalizar, de dar a conocer el contenido y modo en que se ha diseñado una cátedra permite que los alumnos conozcan el proyecto y los porqués del mismo.

Y ya que el hecho educativo está formado por seres humanos también se habilita las posibilidades de discutir, de mejorar, de permanecer en las líneas enmarcadas porque se aprecia su productividad entre otras. Y como son los seres humanos los que participan en el hecho educativo se puede hablar de aprendizaje tanto por parte del docente que tiene la posibilidad de seguir evaluando su práctica y a los chicos y chicas que cursan que dan a conocer con sus acciones la pertinencia de la Cátedra.

Es de tener presente también que el currículo enmarca importantes aspectos formativos. En el sentido de que la finalidad pedagógica de la educación universitaria sea la formación de las personas que asistan a dicha institución.

Este aspecto me regresa al relato de mi experiencia.

¿qué debía imperar en aquella situación la formación profesional- a través del hecho de asistir según la condición de alumno- o la de estudios universitario- es decir hacer prevalecer la sola transmisión del conocimiento vigente dentro de determinada cátedra.?

El concepto de currículum que me he ido formando a lo largo de esta especialización me permite rescatar que el principal objetivo de los estudios universitarios es servir para mejorar a las personas en todos los amplios aspectos o dimensiones que hacen a la condición humana: lo social, cultural, política, conocimiento, tecnológico, comunicacional, filosófico, cultura, ideológico entre otros.

El dilema entre lo que implica la educación profesionalizantes frente a un tiempo de tanto enriquecimiento sociocultural abre muchos interrogantes sobre las habilidades y rasgos de la profesión que se busca formar y que adquiere diferentes matices en una tierra como la región en la que vivo y me desempeño profesionalmente.

Pero así como reflexionar y rescatar la importancia del dilema del profesionalismo frente a los rasgos culturales brinda elementos problematizadores positivos deja también expuesta otra realidad.

El enfrentamiento de las demanda del mercado socioeconómico y del mundo del empleo que deja a la Universidad en un constante situación crítica de establecer cómo negociará, qué papel y protagonismo otorgará a los usuarios de sus trayectos de formación.

Es de rescatar que vivimos en una época mundial, nacional y regional donde se han revitalizado la publicación y concientización de los derechos adquiridos por la humanidad, comprendiendo en este conjunto expresivo, el derecho al acceso de la educación, que hace al grupo de derechos individuales de todos los ciudadanos.

Al igual que expresé en párrafos anteriores, si el rol del docente universitario debía ser comprendido desde el proyecto curricular, el rol del estudiante universitario también.

Expresará el autor Zabalza M.A (ob. cit) que al hablar de formación universitaria como derecho individual también se está citando la explicitud de lo pactado en el currículum ya que este documento, el currículum, y de la importancia que tiene asumirlo como un compromiso institucional.

El currículo y la práctica universitaria en todas sus dimensiones debe desafiarse a constituir la expresión concreta y oficial de los derechos que adquiere el alumno al ingresar a la institución.

Un punto que me desafía, en relación al relato que planteo en este ensayo, son unas ideas expuestas por el autor citado - Zabalza - en el párrafo anterior que sostienen que estos buenos propósitos de hacer valer los derechos individuales quedan diluidos en prácticas académicas poco responsables que se representan desde materias que no se dan, contenidos que se recortan o se quitan por comodidad, experiencias prácticas que no se concretan, se postergan o no se viabilizan dejando toda la responsabilidad sobre los estudiantes, competencias que se promete adquirir pero que después no se llega a desarrollar por falta de recursos o de oportunidades reales de aprendizaje.

Las líneas anteriores me recuerdan otro concepto que me impactó mucho durante la cursada de la especialización. El término de los aspectos no visibles del currículo o como algunos autores el mencionan, el *currículo oculto*.

Según el autor Zabalza M.A (ob. cit) en el concepto de currículo oculto se puede encontrar referencias a aspectos y asunciones que están presentes en el diseño curricular o en las prácticas formativas derivadas de premisas abstractas o generalizadas por fines funcionales u organizativos.

Es decir, si bien el concepto de currículo oculto da la impresión de cuestiones ocultas, torcidas, fuera de marcos legales; evidencio desde el recuerdo del relato que comparto en esta producción, desde la vivencia de la complejidad cotidiana en el aula o pasillos de la universidad que también en dicho término- currículo oculto- abre un espacio para el intercambio que retomando a E. Morin permite posicionarse en el marco de la complejidad sin por ello dejar fuera la intención pedagógica.

Con lo anterior intento expresar que entre lo escrito y documentado en el currículo oficial existen vínculos, encuentros cotidianos de naturaleza pedagógica que requieren fronteras menos estrictas y habilitar espacios de diálogo y consenso también como estrategias de mercado sumamente actuales y requeridas para conformar verdaderos equipos de trabajo.

Eso es lo que me gustaría proponer si en alguna oportunidad me encontrara con un nuevo grupo de estudiantes que me plantearan su necesidad de sostener la condición presencial de la Cátedra y no ya cerrarme en una postura determinista y unidireccional que niega toda posibilidad de diversificar las experiencias de aprendizaje.

La visión que se suele tener del conocimiento y del aprendizaje, de las relaciones de poder/autoridad, del sentido de prepararse para ejercer una profesión y de las responsabilidades sociales y éticas que se asumen con ello son cuestiones que afectan- positiva o negativamente- a cada propuesta curricular y trayecto profesional y no me refiero sólo al estudiante sino al mismo docente, que también constantemente estamos aprendiendo a hacer mejor nuestro trabajo.

El contacto, la convivencia, la pertenencia a la institución, a una profesión, a una cátedra deja huellas formativas en las personas. De allí que me impactó y se me muestra como un verdadero espacio de interacción e innovación en mi propia práctica docente, que aún es de principiante.

También parece interesante analizar y acercarse a la temática del alumnado. ¿Qué pasa con el alumnado actual? ¿Cuáles son sus expectativas? ¿Cómo negocian los tiempos de sus propios aprendizajes? ¿Logran diferenciar que la vivencia de los tiempos depende de los intereses personales o de algún tipo de interés específico?

Parece interesante recuperar algunas definiciones del léxico cotidiano que nos interpela al momento de interactuar pedagógicamente, me refiero al término estudiante.

Estudiante es una palabra, término que permite referirse a quienes se dedican (o nos dedicamos) a la aprehensión, puesta en práctica y lectura de conocimientos sobre alguna ciencia, disciplina o arte.

Parece usual que un estudiante se encuentre matriculado en una institución de formación superior o universitaria, aunque también puede dedicarse a la búsqueda de conocimientos de manera autónoma o informal.

Como se va visto en los Talleres de la Especialización cada corriente pedagógica o epistemológica presenta diversas clasificaciones o tipos de estudiante, que se establecen a partir de los modelos de enseñanza que pregonan, como también la

dedicación temporal que implica el estudio, el plan académico en el que se inscribe y otras características.

Así, la palabra estudiante suele ser utilizada como sinónimo de alumno. Este concepto también adquiere mucha relevancia ya que hace referencia a aquellos individuos que aprenden de otras personas. El término alumno proviene del latín *alumnum*, que a su vez deriva de *alere* (“alimentar”).⁷

La diferencia entre un estudiante oficial y uno libre es que el primero recibe la enseñanza oficial de un centro educativo reconocido por el Estado y es sometido a exámenes que validan los conocimientos adquiridos.

En cambio, el estudiante libre no necesita respetar ciertas normas para proseguir con su aprendizaje. Por supuesto que ambas situaciones se diferencian ampliamente en otros aspectos que hacen a la competencia y habilitación específica de determinadas actividades sociales. Pero es importante plantear como la contracara del alumno regular o presencial.

Hay que reconocer, de todas formas, la existencia de distintas variantes en estas clasificaciones, ya que un alumno puede no asistir a clases con regularidad pero cursar asignaturas formales a distancia, por ejemplo. Entre otros.

Queda en evidencia que la educación de las personas es un encauzamiento de diversos acervos culturales y económicos y que a través de la educación se habilita la posibilidad de ser una persona diferente.

El poder cultural y la responsabilidad que ello conlleva es parte de las dinámicas universitarias en tantos entes formadores.

La Profesora B. Martini en uno de los soportes teóricos de su autoría habilitados para la Especialización plantea el tema de la percepción de la diversidad.

⁷ Tomado de: [Concepto](http://definicion.de/estudiante/#ixzz3SCZj84DM) <http://definicion.de/estudiante/#ixzz3SCZj84DM>

Ella expresa, que si se inicia un razonamiento basado en un nosotros, que puede ser comprendido sin dificultad como todos puede estar limitado aun espacio, aula o escenario o situación concreta. Ejemplo de ellos sería: *todos* los que cursan como presenciales esta cátedra *nos* reunimos en el aula F.

Sin embargo cuando uno de aquellos que conforman el todo de mi expresión puede no verse o no experimentar la existencia de dicho espacio que tendrá una dimensión subjetiva particular.

La Profesora Martini expresa que el orden del mundo social se determina en función de la relación de cada uno con sus semejantes. A través de la cual crea el aquí y el allí. Espacios que hay que darles significatividad si van a formar parte de los momentos pedagógicos de la enseñanza y el aprendizaje.

Las dimensiones del *aquí*, y del *allí* entre personas que establecen mutuamente una *reciprocidad de perspectivas*, condición necesaria para que se pueda compartir una realidad en común está caracterizada por la historia personal y el caudal cultural de cada actor de dicha realidad compartida.

Es de aclarar que según explica la Profesora antes mencionada, el encuentro con el otro también involucra la experiencia del tiempo.

La profesora explica que a través de la reflexión sólo se puede recuperar la dimensión pasada de un hecho o realidad vivida pero no el presente, que es siempre inmediato y no accesible a la reflexión sistemática.

Si bien, luego de vivenciar ciertas experiencias al volver a vivirlas podemos generar el cambio a través de tomas progresivas de conciencia el verdad que la vivencia del presente es un desafío y es con el otro que se habilita a modo de espejo lo que está pasando, da habilitan el *ahora*.

Este juego de distancias me permite pensarme una vez más frente a aquel grupo de alumnos y proponerme hipótesis de acción que se van amoldando a las posibilidades prácticas de mi vida y despeño docente cotidiano.

En este momento presente de la construcción de este trabajo y después de todo lo dicho se me hace interesante plantear en consonancia con los párrafos anteriores lo que dentro de las teorías y enfoques didácticos desarrollados en el Modulo/Taller Introdutorio se ha visto como la Teoría de Vygotsky.⁸

Si bien es muy impactante e interesante esta teoría por su gran factor humano y social concretado en los proceso de actividad y mediación, acciones tan propias del ser humano, el objetivo no es centrarnos en ella a modo exclusivo sino más bien ir presentando ideas y conceptos que a partir de la reflexión y análisis que se viene realizando ir enriqueciendo aquel espacio posibilitado por los otros y por los propios límites/cuerpo, ideas que se presentaban en párrafos anteriores.

Son muchos los aportes de L. Vigotsky, llama la atención y parece tener sintonía con la línea de análisis que se viene presentando centrarnos en los conceptos de “*procesos culturales*”.

De allí que, una vez más pareciera que la experiencia y presencia de diversos contextos, situaciones vivenciadas y actores se vuelven potencialmente *enseñantes* por esa capacidad de movilizarnos como individuos.

Hablará, Vygotsky de los *procesos psicológicos elementales* (hereditarios, involuntarios, orgánicos y o de reflejos) a los *procesos psicológicos superiores*. (Lenguaje, socialización, percepción, aprendizajes sistemáticos...). Los cuales se potencian en un trabajo en conjunto gracias a otro concepto... las *formas de mediación y herramientas de naturaleza artificial y sobre todo cultural*.

Como se puede leer en las distintas clases y talleres llevados adelante en esta Especialización, los conceptos presentados en el párrafo son de suma importancia y posibilita comprender el importante papel que tiene la educación universitaria centrada en formar a los estudiantes desde encuentros constructivos, habilitadores siempre de zonas de desarrollo próximo (Con lo que se comprende: Aprendizaje o experiencias de aprendizaje que se dan en la interacción entre experto y aprendiz o docente y estudiante).

⁸ Apuntes de Taller Introdutorio. Carrera de Posgrado Interinstitucional “Especialización en Docencia Universitaria” Alcalá M.T.- Ojeda M.- Resoagli M.E.

Esto se debe a que los procesos psicológicos superiores sólo se pueden adquirir gracias al contacto cultural con otros seres humanos. Y como se los aprende se establece un vínculo de enseñante aprendiz que nos involucra a todos ya sea como educadores, ciudadanos, profesionales, gestores culturales, etc.

Otros conceptos que me interesa presentar en esta construcción de ideas es el de *calidad y comunicación efectiva*.

La referencia a la calidad se suele utilizar indiscriminadamente para justificar reformas, motivar, dar estatus, seriedad entre otras cuestiones dentro de lo que es el ámbito universitario y ello no es malo en sí.

Todos deseamos, según el Consejo de Universidades de Madrid⁹ poder avanzar hacia educación universitaria de calidad, nadie quiere una universidad mediocre. Sin embargo, se torna en problema cuando intentamos precisar en qué consiste la calidad en la educación universitaria, puesto que el concepto en general representa ambiguo y equívoco; amplio.

La *noción tradicional* de calidad implica distinción, clase, exclusividad, elitismo y, en gran medida, un aspecto inaccesible para la mayoría. La calidad, según esta concepción, no puede ser juzgada ni medida, y es contrastada con un conjunto de criterios. Simplemente se reconoce cuando existe.

Comprender la calidad como logro de un propósito va más allá de los procesos y los productos o servicios. La calidad tiene sentido en relación con el propósito del producto o servicio, lo cual implica una definición funcional.

En el contexto de la educación superior, el concepto de calidad, según los requerimientos del cliente, provoca varias interrogantes. Primero, ¿Quién es el cliente de la educación superior?; ¿Son clientes los estudiantes o las agencias que aportan

⁹ Consejo de Universidades (1989). Hacia una clasificación de las universidades según criterios de calidad. Madrid: M.E.C. Fundación Universidad Empresa.

recursos; los empleadores o los padres que pagan por la educación de sus hijos? ¿Qué son los estudiantes?, ¿Son clientes, productos o ambos?

O quizás se debería hablar de los estudiantes como "consumidores" de la educación, pues son ellos quienes ingresan al sistema, "sufren" el proceso y emergen "educados". Calidad como relación costo-valor.

El individualismo económico, bajo la forma de fuerzas de mercado y la competencia, apuntalan este enfoque, puesto que en una situación de competitividad la misión de las instituciones determinadas por el "nicho" en el mercado conduce, inevitablemente, a la noción de "valor por dinero".

Por otro lado la calidad como transformación, se basa en el "cambio cualitativo", cuestiona la idea de calidad centrada en el producto, pues considera que la calidad radica, por un lado, en desarrollar las capacidades del consumidor (estudiante) y, por otro, en posibilitarle para influir en su propia transformación.

Esta idea de calidad como transformación cuestiona la relevancia del enfoque de calidad centrado en el producto a la educación superior lleva a dos conceptos de calidad transformacional en educación: *el enriquecimiento del consumidor y el reforzamiento del consumidor*.

Una educación de calidad es aquella que efectúa cambios en el o los participantes (sumamos la idea que en el hecho pedagógico tanto docente como estudiante son transformados y expuestos a nuevas zonas de desarrollo de aprendizaje) participante y presumiblemente lo enriquece. Por lo tanto, una institución de alta calidad es aquella que en gran medida, enriquece a sus estudiantes y demás actores que la componen y viabilizan. De modo que la determinación del valor agregado depende de la metodología y lo que se define como valor.

El segundo elemento de la calidad transformativa es la entrega de poder que se da al alumno, lo cual implica otorgar poder a los estudiantes para influir en su propia transformación.

Ello permite, por una parte, involucrar al estudiante en el proceso de toma de decisiones que afecta su propia transformación. Tal como señala Müller y Funnell¹⁰, "*en cierta medida el que aprende debe apropiarse del proceso de aprendizaje y adquirir responsabilidad en la determinación del estilo y forma de entrega del aprendizaje*".

Esto requiere que el joven sea tratado como actor intelectual y no como un simple receptor de información.

Al final, calidad es un concepto filosófico, sus definiciones varían y, en cierta forma reflejan, diferentes perspectivas del individuo y la sociedad. En una sociedad democrática, donde debe existir espacio para que mucha gente piense distinto, no hay una única y correcta definición de calidad y, como es un concepto relativo que depende del individuo que lo utilice.

Por eso, es posible que sea definido según un abanico de cualidades.

Disponer de un conjunto de criterios desde la perspectiva de distintos grupos y no sustentar una definición unívoca de calidad puede ofrecer una solución práctica a un asunto filosófico altamente complejo, no porque se carezca de una teoría subyacente, sino porque diferentes grupos tienen el derecho de ostentar distintas perspectivas.

Es decir que, es perfectamente legítimo que las agencias gubernamentales demanden eficiencia en los recursos invertidos, que los padres y estudiantes exijan excelencia, que los empleadores esperen un producto con aptitud para un propósito y que la comunidad en general considere que en la educación superior debe haber calidad total.

Entonces, la caracterización del concepto de *calidad universitaria* requiere superar la tendencia a considerar en sí mismas las características específicas de acuerdo con el

¹⁰ Müller, D. y Funnell, P. (1992). Exploring learners perceptions of quality. Ponencia presentada en la Conferencia Quality in Education, Universidad de York. Oficina de Planificación de la Educación Superior. (1995). Procesos de evaluación para el mejoramiento de la calidad de la educación superior en Costa Rica. A. 17/7/95/v.1 San José, Costa Rica.

contexto, entrada, proceso, producto y propósito de la educación en cada institución y tratar de identificar los rasgos comunes en todas.

El esfuerzo de mejoramiento se debe dar en busca de una educación integral como proceso que asegure la adquisición de conocimientos significativos, y el desarrollo de capacidades que permitan al estudiante universitario concebirse como inmerso en una realidad social de la que es parte activa y, frente a la cual se desempeña no sólo como experto del conocimiento en un ámbito específico, sino como ciudadano competente.

Es decir, se debe entender como calidad de la educación universitaria la interrelación entre planes de estudio actualizados y contenidos curriculares orientados a la metodología participativa.

Es necesario mirar al mundo y conocer y determinar cuáles son los temas relevantes sobre la calidad en la educación superior, que se discuten actualmente en los organismos internacionales. Así se encuentra con los siguientes documentos:

En enero de 1996, en París se celebró la reunión del *Grupo Asesor en Educación Superior de UNESCO*¹¹, y allí se identificaron grandes temas para el debate internacional, tales como los siguientes:

- La educación superior y sus objetivos en el umbral del siglo XXI.
- La integración entre docencia e investigación.
- Medidas para asegurar la democratización y a la vez promover la calidad de la educación superior.
- La diversificación de los sistemas de educación superior y su vinculación con el sector productivo.
- El impacto de la globalización en los planes y programas de estudio de las instituciones de educación superior.

Otro documento de la UNESCO "*Documento de política para el cambio y el desarrollo de la educación superior* (París, febrero, 1995), pretende poner en un lugar prioritario de la agenda nacional el tema de la educación y suscitar una renovación del apoyo a la

¹¹ Tünnermann, C. (1996). La educación superior en el umbral del siglo XXI. CRESALC/ UNESCO. Caracas, Venezuela.

educación superior, a nivel mundial, como el instrumento por excelencia para alcanzar el desarrollo humano sustentable.

El documento es explícito en solicitar a las instituciones de educación superior que elaboren, en consulta y coordinación con todos los sectores que tienen que ver con ella, *una nueva visión* de sus objetivos, tareas y funcionamiento, de cara al nuevo siglo. Los temas de interés para el objeto de estudio son:

- Una de las tendencias que debe ser apoyada por todos los medios disponibles es la diversificación, pero para obtener el apoyo se debe garantizar la calidad de las instituciones y programas.
- Se deben reexaminar las relaciones entre la educación superior y la sociedad civil y, de manera particular, entre la educación superior, el universo de trabajo y el sector productivo.
- El sistema de educación superior debe ser suficientemente flexible para hacerle frente a los retos de un mercado de trabajo rápidamente cambiante.
- Las instituciones de educación superior deben resaltar los valores éticos y morales en la sociedad, procurando despertar un espíritu cívico activo y participativo entre los futuros graduados.
- Deben existir relaciones constructivas entre Estado y Universidad, como requisito para el proceso de transformación de la educación superior, estas relaciones se fundamentan en el respeto a la libertad académica y a la autonomía institucional.
- Como tarea relevante se destaca el esfuerzo especial para renovar los métodos de enseñanza - aprendizaje y destacar el lugar de la docencia profesionalizada y actualizada.
- La universidad debe ser un lugar donde se imparta una formación de alta calidad, que prepare a los estudiantes para desenvolverse de manera eficiente y efectiva en una amplia gama de funciones y actividades cívicas y profesionales.
- Un ámbito de aprendizaje fundamentado solo en la calidad y conocimiento, que le inculque a los futuros graduados el compromiso de seguir buscando el conocimiento y el sentido de responsabilidad para poner su formación al servicio del desarrollo social.

Los aportes documentales de la UNESCO ya citados enfocan tres elementos comunes¹²:

1. *La diversificación*: la universidad deberá flexibilizar sus estructuras académicas y métodos de enseñanza, además, evolucionar hacia la integración de un sistema nacional de educación superior universitaria. La educación superior como sistema debe ser un centro de educación permanente para la formación, actualización y el reentrenamiento.
2. *Innovación*: el paradigma de la educación superior actual responde a la sociedad industrial, que está en proceso de profunda mutación, pero que aún no da paso a la sociedad postmoderna, que Alvin Toffler¹³, denomina *la sociedad del conocimiento*, otros autores se refieren en este sentido a *la sociedad de la información*. La innovación implica un sistema de educación superior al servicio de la imaginación y de la creatividad, lo cual representa promover la transformación curricular y en los métodos de enseñanza - aprendizaje.
3. *Demanda de mercado*: respecto de la relevancia y competitividad de los graduados. La relación con el mercado de trabajo se basa en la naturaleza cambiante de los empleos, que demandan conocimientos y destrezas en constante renovación y evolución. Se requiere un sistema de educación superior lo suficientemente flexible para hacer frente a un mercado de trabajo rápidamente cambiante.

El documento de UNESCO sostiene, "*nos encontramos en una época en que ya no se puede aplicar más la ecuación 'título = trabajo', se espera que la educación superior produzca egresados que no sólo puedan ser buscadores de trabajo, sino también empresarios de éxito y creadores de empleo*".

Esta relación Universidad - Empresa, debe ser tratada bajo un nuevo paradigma, encontrar fórmulas de entendimiento recíproco para beneficio de los futuros graduados¹⁴.

- Durante todo este tiempo, las empresas y la educación superior ha enseñado todo tipo de conocimientos, pero no se ha enseñado cómo generar nuevos conocimientos.

¹² Tünnermann, C. (1996). La educación superior en el umbral del siglo XXI. CRESALC/ UNESCO. Caracas, Venezuela.

¹³ Toffler, A. (1995). La creación de la nueva civilización. La política de la tercera ola. Plaza & Janes Editores, S.A, Barcelona, España

¹⁴ Valdés, B.L. (1996). Conocimiento es futuro. Hacia la sexta generación de los procesos de calidad. Sexta edición. CONCAMIN, México, D.F.

- Se ha enseñado inclusive dónde y cómo encontrar todo tipo de conocimientos, pero no a combinarlos para obtener nuevos conocimientos.
- Se han enseñado las reglas de cómo pensar lógicamente, pero no se ha enseñado a producir pensamientos nuevos.
- Se ha enseñado todo tipo de pensamientos, pero no el proceso y la mecánica para llegar a ellos.
- Se ha enseñado a creer ciegamente en un paradigma, pero no se ha enseñado a romper con él y a crear nuevos.

Para finalizar me gustaría tratar un tema que sostengo es fundamental para poder dar un cierre provisorio a la suma de ideas que fueron surgiendo y dando orientación a las vivencias que se relató en el punto tres que constituye esta producción.

Es decir, saber escuchar, saber responder, y sostener el proceso de comunicación es fundamental para un docente universitario formador de profesionales para el siglo XXI.

Águeda Benito A.C.¹⁵ expresa que la comunicación es el intercambio de ideas, pensamientos y sentimientos entre dos o más personas. Es un proceso bilateral, un circuito en el cual interactúan y se interrelacionan las personas a través de un conjunto de signos o símbolos convencionales, por ambos conocidos.

En esta interacción se convierte en importante el hecho de que se sea consciente de qué códigos utilizamos para garantizar la comunicación.

Cuando la comunicación es eficaz, es más probable que se logre la calidad y productividad, ya que una buena comunicación tiende a alentar el buen desempeño y promueve la satisfacción de los trabajadores.

Las actitudes que favorecen la Comunicación, según Buol Pablo¹⁶

- Actitud Valorativa.- Suele aconsejar o aportar respuestas en que se hace referencia a los valores y el deber, muchas veces se dan órdenes.
- Actitud Interpretativa.- Trata de descubrir los verdaderos motivos de la conducta del interlocutor. A veces suele aclarar al que comunica lo que le pasa.

¹⁵ Águeda Benito Ana Cruz. (Coords) (2009). Nuevas claves para la docencia universitaria. En el Espacio Europeo de Educación Superior. Narcea, s.a. de Ediciones.

¹⁶ Buol Pablo. <http://www.pablobuol.com/capacitacion/comunicacion.htm>

- Actitud Exploratoria.- Adoptamos generalmente esta actitud, cuando necesitamos más datos para normar nuestro criterio y tener una idea más clara de lo que pasa o de lo que piensa o siente el otro.
- Actitud Consoladora.- Produce respuestas tranquilizadoras, que tratan de reducir la angustia o el sufrimiento.
- Actitud de Identificación.- No ofrece soluciones, pero es una presencia cálida que brinda seguridad y apoyo al otro, y le acompaña en sus preocupaciones o sufrimientos.
- Actitud Comprensiva y Empática.- Trata de ponerse en el lugar del otro, no interpreta, no juzga, e intenta captar los sentimientos que hay detrás de las palabras del que nos habla. Busca leer entre líneas.

Por último y retomando a Águeda Benito A.C. quien señala que siempre va a hacer un desafío la comunicación pedagógica por ello entre las acciones que se pueden ejercitar para mejorar esta habilidad son:

- Confrontar, hacer consciente las propias creencias, concepciones o expectativas sobre el contenido de modo que se pueda garantizar la escucha activa al alumno.
- Permitir que sean ellos mismos los que determinen sus propias metas de aprendizaje
- Señalar los requerimientos y problemas que un contenido tenga de modo que los alumnos estén en conocimiento y sean ellos los que tomen sus propias decisiones sobre sus expectativas.

5- REFLEXIONES FINALES.

A modo de conclusión y a la luz de los interrogantes planteados, a lo largo de la cursada de esta Especialización, como docente se me han abierto caminos hacia la posibilidad de descubrir propuestas innovadoras como posibles canales de solución, y aunque el campo de la educación es siempre un ámbito cambiante como he mencionado constantemente en párrafos anteriores.

Es así que el conflicto presentado por la superposición del día que se dicta la materia de Mercadotecnia con el tiempo que demanda los trabajos de asignatura Taller que se trata básicamente de la práctica profesional, invita a buscar nuevas propuesta

innovadoras, es por ello que surge como posible solución la idea de trabajar el Voluntariado a través de la Intercatedra.

La Intercatedra se comprenderá como el trabajo en conjunto con el Adjunto de la Asignatura Taller de Diseño Gráfico IV, con el cual se planteará un objetivo general capaz de articular el interés académico de ambos trayectos el cual será llevado adelante a través de la detección de ejes temáticos en común. Al ser la primera experiencia se propondrá un encuentro semanal o quincenal para evaluar la pertinencia de aquel (objetivo general).

El Voluntariado, en tanto estrategia pedagógica, consiste en organizar y coordinar los trabajos prácticos de ambas cátedras centradas en un conflicto real de diseño de alguna organización o institución cercana. Esto a mostrado gran receptividad por parte de los alumnos que expresaron su interés por este tipo de experiencia.

El voluntariado también implica un trabajo grupal y el desafío de una experiencia en los estudiantes que deberán aplicar todos los conocimientos adquiridos durante su trayecto de formación.

Vale recordar aquí, que ambas materias corresponden al último ciclo del plan de estudio, por lo que el estudiante ya posee un acervo importante sobre los conocimientos de la disciplina.

Enriqueciendo una vez más esta producción con los aportes de grandes pedagogos es que podemos parafrasear a Perkins D., quien plantea *el juego completo como un escenario real donde el alumno atraviesa un conflicto.*

Perkins habla en su libro “...en ocasiones el juego es integrador, atraviesa una serie de disciplinas o áreas, integrando ideas de varias de ellas. Un proyecto que pone en práctica habilidades y destrezas a través de un plan de acción para la comunidad...” (Perkins D. pág.: 60). Estas ideas son las que dan fundamento a la intensión pedagógica planteada al grupo de alumnos cuando se habla de voluntariado.

Perkins, permite cerrar esta idea, cuando también describe que “...en los ámbitos de aprendizaje, un juego completo es por lo general alguna clase de indagación o desempeño en un sentido amplio. Implica la resolución de problemas, la explicación, la argumentación, la recolección de pruebas, una estrategia, una habilidad, un arte...”

(Perkins D. pág.: 60). Actividades que son solicitadas para fundamentar los aprendizajes adquiridos.

Esta metodología brindará un escenario favorable tanto para los estudiantes, ya que por un lado el tiempo a Invertir será el mismo para resolver los desafíos propuesto en cada catedra a través de una sola experiencia. A su vez favorece a la integración de los contenidos y el desarrollo del pensamiento reflexivo entre la teoría y la práctica.

Se vislumbra que al tratarse de la Práctica profesional, los estudiantes podrán poner en práctica tanto las destrezas para resolver situaciones de diseño como así aplicar todos los contenidos teóricos de la materia de Mercadotecnia.

Otra propuesta que acompaña el abordaje de la problemática presentada es la implementación de plataformas virtuales. Esta permitirá la construcción de procesos de aprendizajes por parte de los estudiantes, respetando sus tiempos y a la vez da al docente un modo concreto para el seguimiento de la apropiación de los contenidos y habilidades que van adquiriendo los alumnos y por último una rápida y variada facilitación de material de estudio a través de este medio.

En la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste, se han llevado experiencias exitosas con ambas metodologías planteadas- voluntariado plataformas virtuales. Personalmente eh participado como alumna y docente siendo una experiencia muy enriquecedora y acorde al perfil profesional que poseo por lo que acepto el desafío de crear los escenarios necesarios para brindar una experiencia de calidad a los estudiantes que me toca acompañar como docente

Los desafíos son constantes y múltiples, sin embargo, indican la altura de la calidad de los futuros egresados. Es por ello que este trabajo debe quedar abierto eh interpelarme constantemente de modo que pueda producir los cambios y mejoras propias de cada grupo de estudiantes.

De modo que se da, temporalmente por finalizada esta producción, sintiendo una enorme gratitud por las experiencias y el acompañamiento de los docentes a lo largo de este trayecto de formación.

6 - BIBLIOGRAFÍA.

- Alcalá, M. T. (2002). El conocimiento del profesor y enfoques didácticos. Corrientes: Facultad de Ciencias Exactas y Naturales y Agrimensura. Facultad de Humanidades. UNNE.
- da Cunha, María Isabel. (1999). Aula universitaria: innovación e investigación. En: Universidad futurante: producción de la enseñanza e innovación. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. UBA.
- De Sousa Santos, B. (2005). La universidad en el siglo XXI: para una reforma democrática y emancipadora de la universidad. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Zabalza, M. Á. (2002). La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas. Madrid: Narcea.
- Zabalza, M. Á. (2003). Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional. Madrid: Narcea.
- Águeda Benito Ana Cruz. (Coords) (2009). Nuevas claves para la docencia universitaria. En el Espacio Europeo de Educación Superior. Narcea, s.a. de Ediciones.
- Maggio Mariana. (s/f) Enriquecer la enseñanza. Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad. Paidós, voces de la educación.

www.litwin.com.ar